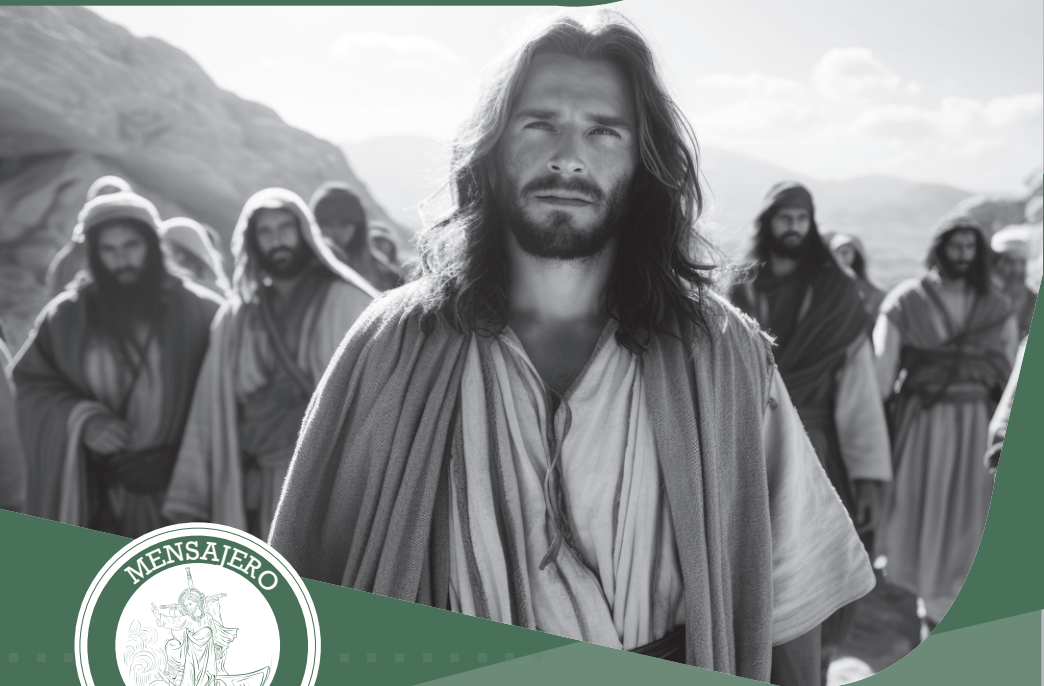




15 DE FEBRERO 2026

VI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 26 No. 1254

Liturgia de las horas: 2a. Semana del Salterio

**"Digan simplemente sí, cuando es
sí; y no, cuando es no" (Mt 5, 37)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
FEBRERO

Por intercesión de la Virgen de Guadalupe, orar al Señor para que regale vocaciones consagradas a su servicio en la Iglesia y que trabajen a favor de los hermanos más necesitados de la comunidad.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 30, 3-4

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras. Tú eres mi baluarte y mi refugio, por tu nombre condúceme y guíame.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, estén con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Antes de presentar nuestra ofrenda ante el altar del Señor, pidamos que nos ayude a pedir perdón por las faltas o pecados que hemos cometido. (Silencio).

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que prometiste poner tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del Sirácide (Eclesiástico) 15, 16-21

Si tú lo quieres, puedes guardar los mandamientos; permanecer fiel a ellos es cosa tuya. El Señor ha puesto delante de ti fuego y agua; extiende la mano a lo que quieras. Delante del hombre están la muerte y la vida; le será dado lo que él escoja.

Es infinita la sabiduría del Señor; es inmenso su poder y él lo ve todo. Los ojos del Señor ven con agrado a quienes lo temen; el Señor conoce todas las obras del hombre. A nadie le ha mandado ser impío y a nadie le ha dado permiso de pecar. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 118

R. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. **R.**

Tú, Señor, has dado tus preceptos para que se observen exactamente. Ojalá que mis pasos se encaminen al cumplimiento de tus mandamientos. **R.**

Favorece a tu siervo para que viva y observe tus palabras. Ábreme los ojos para ver las maravillas de tu voluntad. **R.**

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes y yo lo seguiré con cuidado. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 2, 6-10

Hermanos: Es cierto que a los adultos en la fe les predicamos la sabiduría, pero no la sabiduría de este mundo ni la de aquellos que dominan al mundo, los cuales van a quedar aniquilados. Por el contrario, predicamos una sabiduría divina, misteriosa, que ha permanecido oculta y que fue prevista por Dios desde antes de los siglos, para conducirnos a la gloria. Ninguno de los que dominan este mundo la conoció, porque, de haberla conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

Pero lo que nosotros predicamos es, *como dice la Escritura, que lo que Dios ha preparado para los que lo aman, ni el ojo lo ha visto, ni el oído lo ha escuchado, ni la mente del hombre pudo siquiera haberlo imaginado*. A nosotros, en cambio, Dios nos lo ha revelado por el Espíritu que conoce perfectamente todo, hasta lo más profundo de Dios.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla (Cfr. Mt 11, 25).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 17-37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley. Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos. Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído que se dijo a los antiguos: *No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal*. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo.

Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

También han oído que se dijo a los antiguos: *No cometerás adulterio*. Pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Por eso, si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, arráncatelo y tíralo lejos, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo. Y si tu mano derecha es para ti ocasión de pecado, córtatela y arrójala lejos de ti, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo.

También se dijo antes: *El que se divorcie, que le dé a su mujer un certificado de divorcio*. Pero yo les digo que el que se divorcia, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, expone a su mujer al adulterio, y el que se casa con una divorciada comete adulterio.

Han oído que se dijo a los antiguos: *No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento*. Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey.

Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Elevemos nuestra oración comunitaria al Padre Dios, para que nos conceda cumplir sus mandamientos y servir generosamente a nuestros hermanos. A cada invocación respondemos:

R. Te lo pedimos, Señor.

Por los líderes de las naciones y los gobernantes, para que sean asistidos con la sabiduría divina y promuevan la justicia entre los pueblos. **Oremos.**

Por los fieles cristianos, para que trabajen a favor de la unidad, el respeto y la comunión fraterna; anunciando el Evangelio con su testimonio de vida. **Oremos.**

Por el aumento de las vocaciones religiosas y sacerdotales en la Iglesia, para que los jóvenes respondan con generosidad al llamado de Dios. **Oremos.**

Por nosotros, para que la celebración de la Eucaristía y el inicio de la Cuaresma nos ayuden a renovar la mente y el corazón, con la gracia de Dios. **Oremos.**

Dios de bondad, rico en compasión y misericordia por tus hijos, escucha las intenciones que ponemos ante tu altar y danos el valor para seguir construyendo tu Reino de amor en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda, Señor, nos purifique y nos renueve, y se convierta en causa de recompensa eterna para quienes cumplimos tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Oremos con fe y esperanza a nuestro Padre Dios, diciendo:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 3, 16

Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, si no que tenga vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

rito de conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios y Padre nuestro, mira propicio a tu familia y, ya que te lo suplica, concédele gozar siempre de tu misericordia, puesto que sin ella no puede hacer algo digno de ti, y con ella puede cumplir perfectamente tus mandamientos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Hermanos, el Señor es nuestra fuerza y alegría, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que tengan la humildad para aceptar su debilidad y reconozcan en Cristo su fortaleza; y para que reciban el don de discernimiento, para que sepan distinguir lo que está bien de lo que está mal, y sepan decir sí cuando es sí, y no cuando es no.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

VIVAMOS EL MANDAMIENTO DEL AMOR

Pbro. Lic. Bernardo González González

Todos somos pecadores. Si meditáramos con detenimiento los diez mandamientos, éstos nos acusarían de todo lo que no hemos hecho bien. Pero el cristiano no está llamado a vivir bajo el peso de la culpa, del remordimiento y del miedo sino bajo el signo de la gracia y de la misericordia de Dios cuyo oficio es el más fácil, el más necesario, el del perdón.

Yo no he venido a abolir la ley, a declarar obsoletos los mandamientos, he venido a perfeccionar la ley, a revelar el verdadero sentido de la ley, dice Jesús en el evangelio de este domingo. Jesús nos pone unos ejemplos que todos entendemos: Dice la ley: “No matarás.” ¿Fácil, verdad? Nadie que esté en su sano juicio mata a nadie. “Pero yo les digo, todo el que esté peleado con su hermano, el que lo insulte será procesado”. De lo fácil, al más difícil todavía. Jesús pide a sus seguidores ir más allá de la letra de la ley, nos pide mirar los mandamientos en positivo y el lado positivo de la ley según Jesús es el amor. Una cosa es portarse bien, ser educado, guardar las apariencias y otra más profunda, más valiosa y más valiente es tener el corazón orientado hacia el amor, actuar y vivir para Dios y para el servicio de los demás.

La vida es relación, múltiples relaciones, que hay que vivir desde el lado del amor que es interior, más que del lado de la ley que prohíbe y aísla porque es exterior a nosotros. “Pero yo les digo”: las leyes humanas tienen sus lagunas. Mi ley, mi única ley, la del amor a Dios y al prójimo no tiene lagunas. Yo la he vivido y he dado mi vida por amor. Yo sé que ustedes entienden y cumplen los mandamientos.

Nos cuesta más entender y cumplir los mandamientos de la Iglesia. Los consideramos como mandamientos meramente humanos, normas externas nada importantes. Hay un mandamiento de la Iglesia que a todos se nos dificulta, especialmente a los niños y jóvenes y a los esposos: ¿Por qué tengo que ir a misa el domingo? En el principio no era así. No existía semejante mandamiento. Para los primeros cristianos reunirse en asamblea para celebrar la cena del Señor era una necesidad, no una obligación. Ustedes y yo vivamos el domingo como día de descanso, como día del Señor, día de dar culto a Dios, día de alimentar la fe con la Palabra y de formar asamblea con los hermanos. Ofrezcamos nuestra presencia a los hermanos en el área de descanso, vivamos nuestra misa dominical en la que nosotros sí nos miramos, sí nos hablamos y sí nos tocamos con el abrazo de la paz.

Les invito a que éste, como todos los mandamientos, hay que vivirlos desde dentro, desde la convicción y el amor, nunca farisaicamente desde fuera, y mucho menos desde la amenaza de una letra que mata lo humano y lo divino.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1

La Ley (o Torá) son los libros de la Biblia que contienen los mandamientos y las leyes del pueblo judío entregados por Dios a Moisés. Encontramos cinco libros en este grupo: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

2

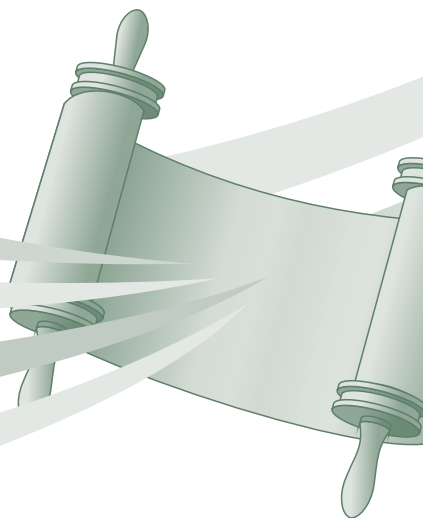
Los Profetas son los libros que contienen los mensajes de Dios para su pueblo a través de sus mensajeros, como Isaías, Jeremías y Ezequiel. Los judíos incluyen en este grupo otros escritos como los sapienciales.

3

Estos textos han servido de guía moral y espiritual para el pueblo de Israel, es el fundamento de su identidad como pueblo de Dios, signo de la primera alianza y de la gobernanza divina.

4

El cristianismo considera estos libros como la preparación para recibir al Salvador y la revelación de su misión. La obra y enseñanzas de Jesús son el culmen de lo revelado en estos libros (Antiguo Testamento).



Pero yo les digo

5 El evangelio de Mateo fue escrito para explicar a la comunidad judía la persona y misión de Jesús como el Mesías prometido. Para que los judíos pudieran entenderlo usa muchas citas del Antiguo Testamento.

6 Este evangelio resalta la importancia de la justicia y la misericordia, por eso es importante la vinculación de Jesús con la Ley y los Profetas y presentarlo como el nuevo Legislador, en un lugar elevado, como Moisés.

7 El papel de Jesús no es abolir la Ley, que en sí misma encamina a la práctica del bien en la obediencia a Dios; su oposición es a la mala interpretación de la Ley y los abusos de los fariseos y escribas.

8 Cristo le da plenitud a la Ley dirigiendola al amor al prójimo, va más allá del simple cumplimiento de la norma. El amor es la clave de la obediencia.

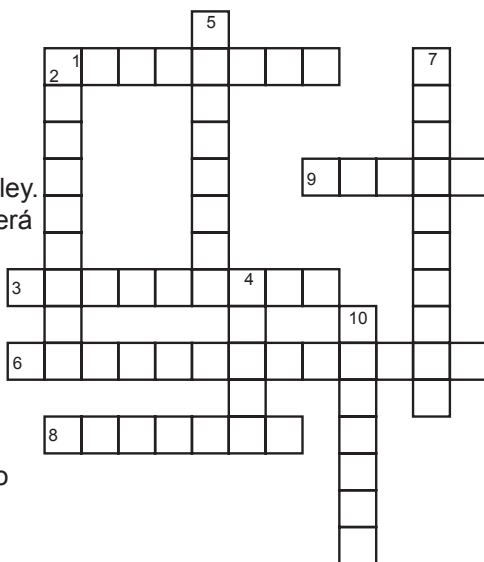


Aby la abejita mensajera

El Señor Jesús invita a reflexionar sobre el valor y sentido de los mandamientos, a cumplirlos con el corazón y no como una regla obligatoria que se debe cumplir.

Completa este sencillo crucigrama y recuerda que el amor a Dios es la base del amor al prójimo.

1. No crean que he venido a abolir la ley o los ____.
2. No he venido a abolirlos sino a darles ____.
3. Antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de ____ hasta la más pequeña letra o coma de la ley.
4. El que cumpla estos preceptos será grande en el ____ de los cielos.
5. El que insulte a su ____ será llevado ante el tribunal supremo.
6. Deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a ____ con tu hermano.
7. ____ pronto con tu adversario...
8. Quien mira con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su ____.
9. No ____ de ninguna manera.
10. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del ____.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com